

Los drones llegan a la industria del petróleo

Repsol ha realizado su primera prueba piloto con un avión no tripulado durante la revisión de su complejo de Sines (Portugal) para evaluar el estado de las estructuras que superan los 100 metros.

Los vuelos experimentales se extenderán en los próximos meses a los complejos de Cartagena y Puertollano. La compañía estudia cómo el uso de drones puede evitar riesgos laborales y ahorrar costes en sus plantas industriales.

Repsol investiga también aplicaciones futuras para los drones en campos muy diversos, desde la inspección de plataformas petrolíferas en el mar a su utilización para el envío de paquetería o incluso como repetidores para transmitir datos.

El rápido desarrollo de estos robots aéreos y el abaratamiento de sus costes hará más fácil cartografiar posibles yacimientos, detectar fugas y vigilar infraestructuras.



Los aviones no tripulados (UAV) pueden equiparse con sensores de gas, cámaras térmicas o equipos de video en alta definición, y procesar automáticamente la información reconociendo patrones e imprevistos. Su integración con otros desarrollos tecnológicos, como el Big Data o los sistemas de información geográfica referenciada (GIS), permitirá mejorar los estudios geológicos del subsuelo o la monitorización de incidentes.